

El abandono escolar en la escuela secundaria: una investigación sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria de CABA y Gran Buenos Aires

Otero, Analía. Doctora en Ciencias Sociales
IICSAL/FLACSO/CONICET - aotero14@gmail.com

Corica, Agustina. Doctora en Ciencias Sociales
FLACSO/CONICET - agustinacorica@gmail.com

Vicente, María Eugenia. Doctora en Ciencias Sociales
IdIHCS/CONICET – eugevicente@yahoo.com.ar

Introducción

El abandono escolar es un problema complejo que afecta a una porción sustantiva del grupo de jóvenes y no parece decrecer. Entre los distintos países de América Latina se siguen registrando altos porcentajes de abandono escolar, especialmente en el nivel de educación secundaria, siendo uno de los principales problemas socioeducativos en la actualidad. El abandono o la deserción escolar son, sin dudas, el último eslabón de un proceso de interrupciones escolares y/o trayectos escolares con desvinculaciones del sistema educativo. La pandemia agudiza esta situación y lograr que un joven regrese a la escuela que no ha sabido retenerlo es una tarea muy difícil (Puiggrós, 2020).

En América Latina, según un Informe de la SITEAL (2010), a partir de los 13 años comienza a observarse un incremento

sostenido en el porcentaje de los adolescentes que abandona la escuela el nivel secundario en la región. Así, cerca de la mitad de los adolescentes entre los 17 y 18 años ya no asiste a la escuela. A esa edad, sólo el 32% de los estudiantes culmina el nivel medio, a pesar de que teóricamente es la edad en la cual los jóvenes debieran estar finalizando su enseñanza secundaria (Relevamiento Anual 2016 y 2017, DIEE, MECCyT; SITEAL, 2010).

En el contexto actual de pandemia, en los 33 países de América Latina y el Caribe, según información recolectada por la CEPAL- UNESCO a julio del 2020, en el ámbito educativo gran parte de las medidas tomadas se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos. La población estudiantil afectada por estas medidas llegó a superar los 165 millones de estudiantes. Ello ha impactado no sólo en las trayectorias educativas, sino en la alimentación y la nutrición de la población estudiantil, especialmente en los sectores más vulnerables. Asimismo, en gran parte de los países (29 de los 33) se han establecido formas de continuidad de los estudios en diversas modalidades a distancia. Entre ellos, 26 países implementaron formas de aprendizaje por internet y 24 establecieron estrategias de aprendizaje a distancia en modalidades fuera de línea, incluidos 22 países en que se ofrece aprendizaje a distancia en ambas modalidades (fuera de línea y en línea).

En Argentina, según datos actualizados del Ministerio de Educación de la Nación, los índices de repitencia, así como el abandono no han mejorado en el nivel secundario, aún con la sanción de la obligatoriedad del nivel secundario a través de la Ley Nacional 26.206 del año 2006: en el 2012 era del 10,9% la repitencia y 11,7% el abandono, y en el 2018 fue del

10,8% la repitencia y el abandono del 9,5%. Considerando el abandono y repitencia por año, se destaca que los mayores porcentajes se dan en el 2do año del secundario y en el 3er-4to año, años identificados como los centrales para la investigación aquí presentada.

En el contexto de pandemia, a partir del Decreto N° 297/2020, del 20 de marzo del 2020, se exigió a la población replegarse en sus hogares, siendo esta la principal medida impulsada por el gobierno argentino para evitar el estallido de una crisis sanitaria. De modo que, más de 10 millones de estudiantes y casi 900 mil docentes de nivel inicial, primario y secundario dejaron de encontrarse en las aulas y la escuela se trasladó a los hogares.

En este marco, según datos de la Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica de 2020, la situación educativa actual presenta diferencias según sector de gestión. En la secundaria estatal, el 55% de los estudiantes presentan vulnerabilidad socio económica alta o media del hogar, mientras que el 44% presenta una baja vulnerabilidad. Por su parte, en el nivel secundario privado, el 70% presenta baja vulnerabilidad socio económica del hogar, mientras que el 30% presenta vulnerabilidad entre alta y media. En relación con el nivel educativo alcanzado por el acompañante educativo en el hogar, en el sector estatal, 62% tienen secundaria completa, mientras que el 38% presenta nivel de formación secundaria incompleta. Por su parte, en el sector privado del nivel secundario, el 75% presenta secundario completo, y el 24% secundario incompleto. En el nivel de sector estatal, respecto de las computadoras disponibles para uso educativo, el 47% tiene al menos una computadora disponible, el 45% no tiene computadora disponible, y el 7% no tiene computa-

dora en el hogar. Por su parte, en el secundario privado, el 71% presenta al menos una computadora disponible, el 21% ninguna computadora disponible, y el 9% no tiene computadora en el hogar.

En este sentido, las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinarían el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen la continuidad educativa. Por lo tanto, comprender el fenómeno del abandono escolar, va mucho más allá de conocer la magnitud de la repitencia, la deserción o retraso escolar, principales indicadores que expresan dicho abandono. La comprensión de esta compleja problemática socioeducativa requiere y exige profundizar en las condiciones y factores que la afectan y determinan y, para ello, se hace necesario un estudio que abarque el complejo proceso desde una mirada holística e integral.

Abordajes al estudio del abandono escolar

En el abordaje al estudio del abandono escolar, se reconocen dos posturas teóricas principales: una perspectiva visualiza los factores y causas fuera del sistema escolar, la otra considera que estos fenómenos se deben a factores inherentes a la escuela. La primera identifica el entorno familiar y social como un espacio relevante en este proceso. Es decir, las expectativas familiares tienen influencia sobre los logros educativos de los hijos (Binstock y Cerrutti, 2005). Como así también, tienen influencia los grupos de pares, las pautas de consumos materiales y culturales, las actividades extraesco-

lares de los jóvenes (Corica y Otero, 2018; Arancibia, 2018; Miranda y Arancibia, 2017), a los que se suma la condición de no asistencia a las instituciones educativas de todo el conjunto de la población escolar.

En la segunda perspectiva, se considera que el contexto institucional es uno de los factores que adquiere mayor relevancia en el proceso de abandono escolar (Montesinos y Schoo, 2015; Terigi, 2009; Kaplan, 1992; Tenti Fanfani, 2005). Desde este plano, se reconocen que las políticas de las escuelas, las decisiones de profesores y directivos, como también el bajo rendimiento y ausentismo de los estudiantes, actúan favoreciendo, o no, el vínculo de los estudiantes con las instituciones educativas.

De esta manera, se reconocen que las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinarían el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen la continuidad educativa. En este sentido, la investigación aquí presentada se encuadra conceptualmente en una mirada integral que, recuperando ambas perspectivas, reconoce la complejidad del fenómeno del abandono escolar y considera necesario un abordaje que abarque el proceso desde un enfoque longitudinal y dinámico-diacrónico.

Apuntes metodológicos

Desde el campo educativo, el abandono escolar ha sido y es un problema que se plantea como un signo de necesaria atención e intervención para las políticas educativas. Pese a que Argentina, sobre el conjunto de la región de América Latina, muestra una performance alentadora en términos tanto de la extensión de la matrícula secundaria como de obligatoriedad, ya que el ciclo medio/secundaria es parte de la escolarización formal obligatoria, la persistencia de un porcentaje de la población que no logra egresar del nivel secundario sigue siendo una cuestión que requiere atención.

En este marco, en términos metodológicos, el estudio “El abandono escolar en la escuela secundaria: una investigación sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria de CABA y Gran Buenos Aires”¹⁷, es financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT), y se desarrolla entre los años 2021 y 2024, y en el marco del Programa Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) - sede Argentina. Dicho estudio tiene el objetivo de aportar al conocimiento sobre la problemática del abandono en la escuela secundaria a través de un estudio de seguimiento longitudinal de jóvenes que asisten/asistieron al secundario. En particular se indaga en los procesos de desvinculación/revinculación escolar de jóvenes de entre 15 y 17 años que han asistido a la escuela secundaria en CABA y Gran Buenos Aires en el periodo 2019-2021.

17- Proyecto PICT 2019-03906 financiado por el FONCYT, Agencia de Ciencias y Técnica del Ministerio Nacional de Ciencia, Argentina.

En estos momentos, la investigación se encuentra en etapa de consolidación de antecedentes y estado del arte. Particularmente, se está llevando a cabo una búsqueda, relevamiento y análisis conceptual, renovando los aportes en el contexto de pandemia. A los fines de la presente comunicación, se formulan dos hipótesis principales que guían el análisis de los avances preliminares. Como primera hipótesis se formula que no es posible proponer un solo factor como el determinante de la situación de abandono escolar, sino que forma parte de un proceso donde intervienen múltiples factores. Como segunda hipótesis, se sostiene que las características del sistema educativo generan que el abandono escolar de los jóvenes se dé de forma prolongada y que sea un proceso que combina múltiples experiencias educativas en distintos formatos escolares.

Definiciones en torno al abandono escolar

El “abandono escolar” presenta distintas configuraciones históricas, sociales, políticas y educativas a lo largo del tiempo (Ponce de León y Legarralde, 2014). En la medida en que un nivel educativo o unos ciertos años de la escolaridad no son obligatorios, el abandono escolar es un dato descriptivo, pero no se constituye formalmente en un problema. Sin embargo, a medida que la obligatoriedad se extiende y que el Estado es garante, el abandono es la manifestación de una problemática que exige la implementación de políticas específicas y la intervención analítica desde el campo de estudio.

Desde el plano histórico, la obligatoriedad escolar como problemática socio educativa se remonta al contexto de la formación de los Estados Nacionales, interviniendo sobre prác-

ticas sociales instaladas, como la inserción temprana en el mundo del trabajo. Se trataba de un concepto que asociaba la obligatoriedad al “poder de policía” estatal. De la misma forma en que el Estado había establecido el servicio militar obligatorio, también estableció la escolarización de nivel primario obligatoria. Así, quien eludía el servicio militar era considerado un “desertor”, quien cesaba de asistir a la escuela se constituía en un “desertor escolar”. El concepto de “deserción escolar” designó un indicador específico para la estadística educativa que remitía a la proporción de niños que interrumpían su proceso de escolaridad frente al total de niños escolarizados para un determinado grupo de edad o nivel educativo.

Luego de la última dictadura militar en Argentina, el término de “deserción” adquirió connotaciones negativas en el campo educativo. Con ello, la sanción de la Ley Federal de Educación en 1993 facilitó la redefinición de viejos indicadores estadísticos que, adoptados de encuadres internacionales, produjeron una batería de indicadores denominados de “eficiencia interna”. Dichos indicadores se orientaban a evaluar la eficiencia del sistema educativo con relación a una trayectoria teórica continua y graduada a través de la escolarización obligatoria. Si bien esta concepción se diferencia del sentido de “deserción” frente a un Estado que coacciona a los sujetos, es de advertir que mantiene la idea de que el sistema educativo administra poblaciones, siendo que el sistema de información no permite reconstruir trayectorias nominales. Ello se manifiesta en el indicador de “abandono interanual” calculado como lo que resta del total cuando se descuentan los estudiantes que repiten, los estudiantes que promueven de año y los que se reinscriben.

A partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional en 2006 y la Ley Provincial de Educación en 2007, los indicadores de “eficiencia interna” fueron resignificados como “indicadores de trayectoria” referido a la identificación de aspectos que permitieran anticipar situaciones de vulnerabilidad educativa. Con ello, se hacía alusión al conjunto de condiciones materiales y simbólicas, subjetivas y objetivas, que debilitan el vínculo de escolarización del estudiante. Esta mirada posicionaba su foco sobre las situaciones de escolarización más que sobre las características individuales de los sujetos. A diferencia de anteriores concepciones sobre el abandono escolar que marcaban a ciertos estudiantes como los portadores de dificultades, la definición de “situaciones de vulnerabilidad” coloca el acento en las situaciones como conjunto de relaciones entre factores que daban lugar al debilitamiento de la escolarización.

Otro concepto que instala una redefinición sobre el abandono escolar es el de “vínculo de escolarización”, como concepto superador del binomio estar/no estar escolarizado. Más bien, se atiende a un conjunto amplio de situaciones vinculadas entre el estudiante y la escuela que incluyen el fenómeno de “desenganche”, referido a la forma itinerante de transitar hoy el paso por la escuela (Enguita, 2011); la “escolarización de baja intensidad” referida al proceso acumulativo, dinámico y progresivo de alejamiento de la escuela (Kessler, 2002), y el efecto colador, por el cual las escuelas contienen a unos y expulsan a otros (Krichesky y Benchimol, 2008).

El reconocimiento de los diversos vínculos y formas de transitar la escolaridad remite a la complejidad de las biografías inscriptas en su contexto, sentido y dirección de futuro. Así, la variabilidad de rumbos o cambios de las trayectorias es el

concepto que permite romper con determinismos mecánicos o ingenuos. Cada itinerario apunta hacia distintos rumbos en el marco de elecciones racionales y constricciones sociales; a veces esta variabilidad puede ser eminentemente azarosa, a veces condicionada, a veces determinada (Casal, García, Merino y Quesada, 2006).

Desde el plano del campo de estudio, y bajo esta mirada, en la actualidad se van superando tanto las visiones que adjudicaban el abandono escolar a factores individuales como aquellas que colocaban el énfasis en los problemas de capital cultural y simbólico (Krichesky y Benchimol, 2008). Los enfoques de investigación centrados en las características individuales y sociales de los estudiantes, pasaban por alto que las escuelas también pueden ser un factor de riesgo, y que es necesario considerar su rol en el desencadenamiento de situaciones del abandono.

Particularmente en el nivel secundario, en las últimas décadas, la incorporación de sectores sociales y grupos etarios históricamente excluidos del nivel se produjo en un contexto caracterizado por la segmentación social, la desocupación y la pobreza, en tanto problemas estructurales de la sociedad. Además, la masificación estuvo acompañada por un cambio muy significativo en la morfología social de los estudiantes. No sólo los jóvenes que se escolarizan son más, sino que son diferentes puesto que quienes fueron tradicionalmente excluidos del nivel traen consigo todo lo que ellos son como clase y como cultura (Tenti Fanfani, 2009; Briscioli y Toscano, 2012). No obstante, la matriz institucional de la escuela secundaria mantiene características de su origen de elite, originando un conflicto entre las prácticas y saberes sobre los que el nivel continúa organizándose, y las características de

los “nuevos” estudiantes que no son lo que la escuela espera (en términos identitarios, culturales y de trayectorias alejadas de las teóricas), contribuyendo así al abandono escolar (Terigi, 2008; Tiramonti, 2011).

Resultados preliminares: el abandono escolar como fenómeno socio educativo multicausal

La investigación es una continuidad de una línea de estudio iniciada en 1998 a través de la cual se ha ido acumulando un conjunto de resultados y evidencia empírica sobre jóvenes, escuela secundaria, trayectoria educativa y laboral. En este sentido, entre las distintas investigaciones y hallazgos transversales podemos destacar que, en primer lugar, uno de los hallazgos ha sido que las actividades que compiten con la educación son las actividades extraescolares que realizan los jóvenes en su vida cotidiana. Estas actividades cotidianas repercuten en el tiempo dedicado a los estudios. Ya se venía registrando en investigaciones anteriores del equipo, que todos los estudiantes realizan alguna actividad extraescolar; sin embargo, la intensidad con la que las realizan es el factor diferenciador. En este sentido, de los datos relevados, se corrobora que las mujeres de sectores bajos son las que realizan con mayor intensidad actividades domésticas en comparación con el resto de los jóvenes. En cambio, se registra una actividad productiva familiar con una carga horaria importante, entre el grupo de los jóvenes varones. Es decir que, en esta diferenciación por género, aparece fuertemente el papel diferencial que tienen mujeres y varones al interior de las estrategias reproductivas familiares en los distintos grupos sociales (Corica y Otero, 2018; Miranda y Arancibia, 2017).

En segundo lugar, los resultados de las investigaciones también arrojaron que en contexto de recesión o crisis económica la relación entre actividades educativas y productivas o extraescolares se da de forma excluyente entre los estudiantes de la escuela secundaria. En cambio, en momentos de crecimiento económico la actividad laboral puede convertirse en una actividad complementaria a la educación. Asimismo, la evidencia empírica arroja que los primeros años post-egreso son momentos de muchos cambios en cuanto a sus recorridos, de presencia de multiplicidad de actividades educativas y laborales, muchas de ellas en simultáneo. Y que el contexto familiar y los soportes sociales y económicos con los que cuenten los egresados son muy relevantes en los recorridos educativos y laborales que realizan (Corica y Otero, 2017, 2020).

En tercer lugar, se reconoce que los jóvenes que no habían terminado la escuela secundaria presentaban diversos motivos por los cuales iniciaron un proceso de abandono escolar. En muchos casos se registraron más de un intento de reinserciones reiteradas, pero sólo algunos logran terminar y obtener el título secundario. Los motivos por los que abandonan el secundario se encuentran relacionados con acontecimientos demográficos importantes dentro de las familias de origen: muertes o abandono de parte de alguno de los padres, separaciones que requiera de los jóvenes salir a trabajar, y también migraciones con dificultades de inserción en la nueva escuela. Por otro lado, las dificultades económicas en los hogares de origen requieren de los jóvenes como segundos aportantes, por lo que, en la combinación de tiempo dedicado al estudio y tiempo dedicado al trabajo, paulatinamente va perdiendo terreno la escuela. En cuanto a las diferencias

entre géneros y su relación con el abandono, como un desencadenante surge el embarazo adolescente entre las mujeres y el consumo problemático de drogas entre los varones (Aran-cibia, 2018).

En cuarto lugar, se reconoce que se dificulta aún más el regreso a la escuela de jóvenes que se “desvincularon” en el año de inicio de la pandemia, que fue el 2020, agravado por las condiciones de vulnerabilidad social y condiciones de conectividad en los hogares. En este sentido, la emergencia de conceptualizaciones en el campo de las políticas educativas, tales como como “promoción acompañada”, “continuidad pedagógica” y “partenariado” surgieron para pensar estas situaciones que estarían provocadas por factores externos y fuera de los convencionales (Vicente, Causa y Asprella, 2021). El concepto de “partenariado” planteado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), surge como una conceptualización que se traduce en atender colectivamente a una situación educativa que concierne a la sociedad en su conjunto. En este sentido, se advierte que la organización de las aulas graduadas se modifica a través de plantear estrategias y propuestas pedagógicas por proyectos con contenidos prioritarios e interáreas, más que por la gradualidad anual escolar. Les estudiantes se reagrupan atendiendo a las trayectorias socio educativas más que por su edad. La anualización de la cursada es modificada por estrategias como la unidad pedagógica (que permite, por ejemplo, unificar 2020 y 2021) y es acompañada por evaluaciones de proceso, atendiendo a los tiempos y ritmos de las trayectorias y no a los años calendarios, intentando superar la fragmentación curricular. Respecto de la organización del curriculum, en general organizado por años y contenidos, se prevé la integración

de contenidos en proyectos interdisciplinarios o interáreas, como así también se propone no limitar la posibilidad de la continuidad de los estudios en el año subsiguiente en caso de no aprobación de exámenes.

Es de reconocer que el contexto de pandemia ha reconfigurado parte de las características tradicionales de la matriz institucional escolar y, con ello, los tránsitos por el sistema educativo. El aislamiento ha presentado oportunidades para reformular las prácticas escolares que, se comprende, están mediadas por las relaciones de poder que atraviesan cualquier forma de sociedad (Young, 1971). Con lo cual, el nuevo orden escolar posibilita replantear las dimensiones de clase social, género, sobre los que venimos apuntando, entre otros aspectos, que determinan el conocimiento escolar; que intervienen en las diferentes formas de la experiencia escolar; y que configuran la subjetividad de estudiantes y docentes.

Reflexiones finales

Como conclusiones provisionarias, sobre las cuales seguiremos trabajando, podemos sostener que el abandono escolar es un fenómeno socio educativo que combina múltiples factores y que configura las trayectorias educativas en el tránsito por el nivel secundario. Al respecto, tal como se planteó en la primera hipótesis de investigación, el determinante de la situación de abandono escolar no lo constituye un solo factor, sino que refiere a un proceso donde pueden intervenir múltiples factores, y combinaciones de éstos, referidos a las estrategias reproductivas familiares en los distintos grupos sociales; la presencia de multiplicidad de actividades educativas y laborales, muchas de ellas en simultáneo vinculadas

a los contextos económicos; la combinación de estudio y trabajo por necesidad de aportantes al hogar; la desvinculación de la escuela por acontecimientos demográficos dentro de las familias de origen; y respecto del género y su relación con el abandono, como un desencadenante surge el embarazo adolescente entre las mujeres y el consumo problemático de drogas entre los varones. Estos variados factores que se han manifestado en los avances de la investigación, dan cuenta de los diversos vínculos y formas de transitar la escolaridad que remiten a la complejidad de las biografías inscriptas en determinados contextos y devenires históricos y económicos. Así, retomando las definiciones del abandono escolar, es relevante pensar en términos de variabilidad de rumbos o cambios de las trayectorias como concepto que permite romper con determinismos mecánicos o ingenuos.

Al mismo tiempo, la segunda hipótesis sostenida reconocía que las características del sistema educativo generan que el abandono escolar de los y las jóvenes es un proceso que combina múltiples experiencias educativas en distintos formatos escolares. Esta idea parte de reconocer que los procesos de homogeneización educativa, han provocado un procesamiento de la escolarización y de sus posibilidades condicionadas por factores de orden estructural que han impactado en los logros educativos de los jóvenes de forma segmentada. En este sentido, se sostiene que el fenómeno del abandono escolar es, ante todo, un proceso multicausal y escolar. Esto es, un fenómeno producido desde la escuela orientado a ordenar los tránsitos y trayectorias socio educativas a lo largo de la escolaridad, cuya estrategia tradicional de gradualización y anualización constituye los núcleos básicos históricos de la matriz institucional de la escuela secundaria. Conforme

avanza la investigación, y atendiendo al contexto de pandemia, se ha podido observar que, así como se trata de un fenómeno eminentemente escolar afectado/reforzado por las situaciones socio económicas y culturales de los jóvenes, es desde el sistema educativo mismo que en los últimos años se han introducido modificaciones al formato escolar. Ello se orienta a generar un nuevo orden en los tránsitos escolares con foco en las particulares trayectorias de los estudiantes, sus tiempos, condiciones y posibilidades, sin perder de vista lo común que colectiviza el sentido de asistir a la escuela. Ello aporta a comprender y sostener las diversas (des)vinculaciones con el sistema educativo, atendiendo a los tránsitos singulares pero enmarcados en procesos sociales e institucionales, y orientado a fortalecer los vínculos escolares, la permanencia y el egreso por el nivel.

Finalmente, a efectos de dar continuidad a los resultados expuestos, se prevé en la investigación en curso, contribuir al debate teórico sobre el abandono escolar, la educación secundaria y la condición juvenil, así como brindar herramientas para el desarrollo de estrategias metodológicas de corte longitudinal y elaborar conocimientos válidos para la transferencia hacia programas y políticas estatales, educativas y del sector social.

Referencias bibliográficas

Arancibia, M. (2018). *Desigualdad espacial, género y acceso a la vivienda: un estudio sobre trayectorias juveniles en el AMBA, 1999-2017*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires.

Binstock, G. y Cerrutti, M. (2005). *Carreras truncadas: el abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF.

- Briscioli, B. y Toscano, A. G. (2012). *La escolarización secundaria obligatoria. Dos estudios sobre políticas destinadas al reingreso de adolescentes y jóvenes a la escuela en Argentina*. Seminario Internacional: Políticas, Sujetos y Movimientos Sociales en el Nuevo Escenario Latinoamericano, Santiago de Chile.
- Casal, J., García, M., Merino, R. y Quesada, M. (2006). Itinerarios y trayectorias. Una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo. *Trayectorias*, vol. VIII, núm. 22, pp. 9- 20.
- Corica, A. y Otero, A., (2018). Transiciones juveniles: un análisis sobre el vínculo educación y trabajo de jóvenes egresados de la educación obligatoria argentina., *Última década*, 26(48), 133-168. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362018000100133> (consulta: 3 de mayo de 2021)
- Corica, A. y Otero, A., (2020). Cambios en las transiciones educación-trabajo. Egresados del secundario del Gran Buenos Aires, *Revista de Ciencias Sociales*, 33(47), 139-161. <https://doi.org/10.26489/rvs.v33i47.7> . (consulta :14 de enero de 2021)
- Enguita, M. F. (2011). Del desapego al desenganche y de este al fracaso escolar. *Cad. Pesqui.* vol.41 no.144, pp. 732- 751.
- Kaplan, C. (1992). *Buenos y malos alumnos: descripciones que predicen*. Buenos Aires: Aique.
- Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada*, Buenos Aires, IIPE-UNESCO.
- Krichesky, G. y Benchimol, K. (2008). *La educación argentina en democracia. Cambios, problemas y desafíos de una escuela fragmentada*. Los Polvorines. Prov. de Bs. As. Editorial de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.
- Miranda A. y Arancibia M. (2017). Repensar el vínculo entre la educación y el mundo del trabajo desde la perspectiva de género: reflexiones a partir de un estudio longitudinal en el Gran Buenos Aires *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 25 (NN). <http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/2907>.
- Montesinos, M. P. y Schoo, S. (2015). *Política de revinculación y terminación escolar. Reflexiones en torno a los abordajes contemporáneos orientados a universalizar la educación secundaria*. Serie La Educación en Debate/Documentos de La DINIECE, No. 19.

- Ponce de León, A. y Legarralde, M. (2014). De los “desertores” a los alumnos con escolaridad en riesgo, VIII Jornadas de Sociología de la UNLP.
- Puiggrós, A. (2020). “Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina”. En: Dussel, I. Ferrante, P. y Pulfer, D. (Comps.) *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Buenos Aires: UNIPE.
- Tenti Fanfani, E. (2005). Crisis de la enseñanza media: transformar el mundo de la escuela. *Encrucijadas*, No. 32. Disponible en: http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsd/collect/encrucci/index/assoc/HWA_563.dir/563.PDF
- Tenti Fanfani, E. (2009). La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural. En Tiramonti G. y Montes, N. (comp.). *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación* (pp. 53-69) Buenos Aires: Manantial / FLACSO.
- Terigi, F. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles, *Revista Propuesta Educativa*, Vol. 17, No. 29, pp. 63-71.
- Terigi, F. (2009). El fracaso escolar desde la perspectiva psicoeducativa: hacia una reconceptualización situacional. *Revista Iberoamericana de Educación*, No. 50, pp. 23- 39.
- Tiramonti, G. (2011). Educación secundaria Argentina: dinámicas de selección y diferenciación. *Cad. Pesqui.* ol.41 no.144, pp. 692- 709.
- Vicente, M. E., Causa, M. y Asprella, G. (2021). *La escuela secundaria en tiempos de pandemia: reconfiguraciones de la matriz institucional educativa*. VI Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades: Trabajo, territorio, educación y sociedad en el marco de la pospandemia. Universidad Nacional de la Patagonia.

Fuentes de datos estadísticos

CEPAL- UNESCO: <https://www.cepal.org/fr/datos-y-estadisticas>

Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-e-infor->

macion-educativa/evaluacion-nacional-del-proceso-de-continuidad-pedagogica

Ministerio de Educación de la Nación, Informes estadística educativa:
<https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/informes>

Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina:
https://siteal.iiep.unesco.org/eje/educacion_secundaria